

LA FILOSOFIA COMO CIENCIA GENERAL

Por Armida Parada.

Alumna de la Escuela de Periodismo.

La palabra “FILOSOFIA” en su estructura verbal está formada por las palabras de origen griego “PHILO” y “SOPHIA” que significan “AMOR A LA SABIDURIA”; y es por este amor a la sabiduría por lo que comenzando por los griegos en el Siglo VI a. de C. se inicia una corriente que se traduce en un esfuerzo sistemático de la inteligencia humana por develar el eterno enigma del universo que ha hostigado y hostiga sin cesar la curiosidad del hombre, viniendo esta inquietud a constituir FILOSOFIA.

De acuerdo con la historia, la filosofía como ciencia, es la exposición del esfuerzo y de los resultados de la inteligencia humana para la solución de los problemas universales. Entonces tenemos que la filosofía es la exposición racional de los esfuerzos realizados por el espíritu humano en las distintas épocas para descubrir la verdad tocante a las razones últimas y universales de las cosas. Dice Santo Tomás: “La finalidad de la filosofía no es saber lo que los hombres han pensado, sino saber cuál es la verdad de las cosas”.

Podemos entonces definir la Filosofía en sí como el conocimiento de las primeras causas y de los primeros principios, o sea como la suma de verdades que, en su generalidad, comprenden y explican la universalidad de las cosas.

¿El origen de la Filosofía? Aun cuando las llamadas filosofías orientales hayan ejercido alguna influencia en Grecia, la formación del pensamiento filosófico griego es fundamentalmente autóctono, es decir, nace en Grecia porque tiene sus propias raíces que nacen de la cultura griega que entonces se está formando. Sobre la influencia de las llamadas filosofías orientales se deducen éstas, de los viajes de estudio que casi todos los filósofos presocráticos —(Tales de Mileto, Pitágoras —el que acuña la palabra filoso-

fía— Anaxímenes, Parménides, Heráclito de Efeso, Anaxágoras, etc.) realizaron por Egipto y el Oriente.

A principios del Siglo VI a. de C., la mentalidad griega experimenta un profundo cambio, las colonias griegas Eolia, Doria y Jonia gozaban de una gran prosperidad comercial y política y paralelamente se desarrolla una intensa actividad intelectual. Una legión de—sophos—sabios se dedican con ardor, no sólo a cultivar las matemáticas, la geometría, la cosmografía, y la mecánica, sino a una comprensión más racional de la última naturaleza de los fenómenos que observaban. Hasta entonces la naturaleza había sido interpretada por los griegos de una manera mítico-religiosa.

El desarrollo de las ciencias matemáticas y sus aplicaciones a la cosmografía y a la mecánica, fueron revelando a los hombres de ciencia que en fenómenos de experiencia inmediata viene a hacerse científica, y es cuando se sustituye de esta manera la inspiración mítico-religiosa. Pero detrás de esos fenómenos que podían experimentarse, como un cambio meteorológico la lluvia, el rayo, el eclipse, la vida vegetal y animal, etc., parecía quedar algo inaccesible que fue el objeto de una interrogación ulterior acerca de la naturaleza o del mundo. Y así como los fenómenos inmediatos tenían una interpretación o explicación por la sola fuerza de la razón humana, intuyeron que también el último principio de todos estos fenómenos debería tener una explicación perteneciente al mundo mismo. Así nació la Filosofía como conocimiento racional de las últimas causas o principios de la Naturaleza.

Del primero que tenemos noticia de haber propuesto claramente esta pregunta en forma estrictamente racional, es Tales de Mileto (624-547 a. de C.) uno de los siete sabios de Grecia, matemático, astrónomo e ingeniero. Culmina la filosofía griega con Aristóteles de Estagira y se inaugura la época de la especialización científica, escala la más alta cumbre de la filosofía y deviene maestro universal. Teórico insuperable de la ciencia, crea el instrumento del saber—la lógica—, se aplica al estudio de la naturaleza—física—, asciende a la consideración del ente en cuanto tal—metafísica—y desde allí desciende a la organización del saber moral—ética—. De esta manera se logra un concepto de filosofía con credenciales de autenticidad.

De esa filosofía que hoy nos aparece como la obra exclusiva de la razón natural. Al pueblo griego propiamente dicho no le fueron entregados dones sapienciales de orden sobrenatural. La filosofía helénica, como ha señalado Nimio de Anquín, “no se mueve sobre un terreno preparado, no conoce gratuitamente ver-

dades sublimes por un acto de predestinación, sino que se ofrece como un esfuerzo humano que se realiza lenta y trabajosamente por avances y retrocesos, sin otra garantía que la evidencia de sus verdades”.

La historia muestra que las principales adquisiciones científicas y filosófico-científicas fueron realizadas por hombres dedicados a la ciencia. El conocimiento científico se adquiere después de una serie de interrogaciones y respuestas dadas siguiendo un método que da razón de sus verdades. Sus características son: que es un conocimiento general, metódico, sistemático que se adquiere de propósito y da razón de sus verdades estudiando las causas segundas.

El conocimiento filosófico también reúne estas mismas características por cuanto sus verdades son de tipo general y se llega a ellas por medio de método y sistemas. Existen sin embargo, diferencias entre el conocimiento científico y el conocimiento filosófico, fundamentalmente ambos conocimientos son de tipo general, pero el filósofo es más general aún que el científico. El conocimiento filosófico se preocupa de los problemas universales, estudia las cosas en lo que tienen de general y no de particular. En cambio lo científico va por etapas, va descendiendo a lo particular, o de lo particular llega a sus conclusiones generales, buscando las causas inmediatas a su orden, sin llegar a la última o en su caso la primera causa de la cual provienen las demás.

La filosofía se ocupa concretamente de esas primeras causas y el conocimiento científico de las causas secundarias. Otra diferencia es que la filosofía se ocupa de los primeros principios, especula sobre la verdad, primaria, fundamental en la cual se apoya todo lo demás, y el conocimiento científico se preocupa de los principios derivados. Podemos entonces decir que la filosofía es la ciencia general y las otras son las ciencias particulares, tales como la física, la biología, la botánica, etc.

Hay tres diferencias que delimitan claramente estos conocimientos:

1º—En que el conocimiento filosófico es de tipo más general que el científico.

2º—Que el conocimiento filosófico se ocupa de las primeras causas, en cambio el conocimiento científico se ocupa de las causas segundas.

3º—El conocimiento filosófico se ocupa de los primeros principios y el científico de los primeros derivados.

Las ciencias naturales no tienen por qué preocuparse de si

existe o no el objeto que estudian porque la realidad de esos objetos está fuera de toda controversia. A ningún botánico se le ha ocurrido poner en tela de juicio la existencia de los vegetales, ni a ningún físico la existencia de lo material y así sucesivamente. Podrá discutirse la constitución íntima de la materia y de las plantas, pero su existencia es un presupuesto que nadie discute científicamente.

A tres modalidades también podemos reducir ahora la relación entre la filosofía y las ciencias particulares que se ponen al servicio de la conducta mediante el conocimiento experiencial de tres realidades concretas—alma, mundo y Dios—se la puede contemplar destacándose de las ciencias particulares para constituirse sobre su modelo y desplegarse con el doble sentido de servir de coronamiento o de fundamento a las mismas. En el primer caso se distingue de ellas en cuanto especula sobre sus resultados y se convierte en una analítica de nuestras ideas del mundo, del alma y de Dios. En el segundo, aunque siga especulando sobre esas tres realidades, parece absorber a todas las ciencias particulares en su seno, inclusive a la teología—racionalizándola—y a la religión—naturalizándola—. De esta manera, la filosofía queda caracterizada como la ciencia fundamental de y para todas las demás, de las cuales se distingue por su método exclusivamente racional. La tercera modalidad parecería resultar de la conjunción de esas dos. La filosofía se funda en las ciencias y al mismo tiempo las prolonga.

La filosofía abandona a las ciencias particulares el estudio de la infinita y asombrosa multiplicidad de todo lo que existe en el universo y sólo trata de conocer y explicar el último por qué de las cosas, la razón suprema y definitiva que la explica.

BIBLIOGRAFIA

- Introducción a la Filosofía, de Angel González Alvarez.
- Introducción a la Filosofía, de Eduardo Pallares.
- Lecciones Preliminares de Filosofía, de Manuel García Morente.
- Historia de la Filosofía, por J. Tredicci S. J.
- Historia de la Filosofía, por Jaime Luciano Balmes.
- Diccionario Filosófico Espasa-Calpe, S. A.
- Apuntes de Nociones Generales de Filosofía tomados de las clases que imparte el Dr. Julio Fausto Fernández al 1er. año de Periodismo, Facultad de Humanidades.